



Liceo Maximiliano Salas Marchán  
Departamento de Lenguaje

### Instructivo 3° Medio

**Semana del 25 al 29 de Mayo**

**Objetivo de la actividad:** Interpretar las emociones, sentimientos y pensamientos de su protagonista para reflexiones sobre los conflictos del ser humano.

#### Estimados Estudiantes:

Para continuar con tu proceso de enseñanza, te invitamos a realizar las **actividades propuestas para esta semana**, lee con atención las instrucciones que a continuación te mencionaremos.

#### Instrucciones:



Relee el cuento **“Restos del Carnaval”** de Clarice Lispector, que se encuentra en las páginas 8, 9, 10, 11 y 12 de tu libro de Lengua y Literatura 3° Medio. **(Puedes leer tu síntesis del texto)**

Posteriormente en tu cuaderno de la asignatura Lengua y Literatura, copia y responde las preguntas que se encuentran en la página 13 de tu texto. (1, 2.1, 2.2, 2.3, 3.1, 3.2, 4.1, 4.2 y 5)



#QUÉDATE EN CASA



#TRABAJA CON RESPONSABILIDAD

#TÚ PUEDES

## Lectura 1

PDF exclusivo  
para uso  
Ministerio de Educación  
Propiedad Norma- Marzo 2020

- Durante la lectura, interpreta qué representa el carnaval para la protagonista de la historia.

# RESTOS DEL CARNAVAL

Clarice Lispector

No, no del último carnaval. Pero este, no sé por qué, me transportó a mi infancia y a los miércoles de ceniza en las calles muertas donde revoloteaban despojos de serpentinas y **confeti**. Una que otra beata, con la cabeza cubierta por un velo, iba a la iglesia, atravesando la calle tan extremadamente vacía que sigue al carnaval. Hasta que llegase el próximo año. Y cuando se acercaba la fiesta, ¿cómo explicar la agitación íntima que me invadía? Como si al fin el mundo, de **retoño** que era, se abriese en gran rosa escarlata. Como si las calles y las plazas de Recife explicasen al fin para qué las habían construido. Como si voces humanas cantasen finalmente la capacidad de placer que se mantenía secreta en mí. El carnaval era mío, mío.

En la realidad, sin embargo, yo poco participaba. Nunca había ido a un baile infantil, nunca me habían disfrazado. En compensación me dejaban quedar hasta las once de la noche en la puerta, al pie de la escalera del departamento de dos pisos, donde vivíamos, mirando ávidamente cómo se divertían los demás. Dos cosas preciosas conseguía yo entonces, y las economizaba con avaricia para que me durasen los tres días: un atomizador de perfume y una bolsa de confeti. Ah, se está poniendo difícil escribir. Porque siento cómo se me va a ensombrecer el corazón al constatar que, aun incorporándome tan poco a la alegría, tan sedienta estaba yo que en un abrir y cerrar de ojos me transformaba en una niña feliz.

**confeti**: conjunto de pedacitos de papel de varios colores que se arrojan las personas unas a otras en las festividades.

**retoño**: tallo nuevo que brota de una planta o de un árbol.

Pon  
atención  
al  
vocabulario



¿Y las máscaras? Tenía miedo, pero era un miedo vital y necesario porque coincidía con la sospecha más profunda de que también el rostro humano era una especie de máscara. Si un enmascarado hablaba conmigo en la puerta al pie de la escalera, de pronto yo entraba en contacto indispensable con mi mundo interior, que no estaba hecho solo de duendes y príncipes encantados sino de personas con su propio misterio. Hasta el susto que me daban los enmascarados era, pues, esencial para mí.

No me disfrazaban: en medio de las preocupaciones por la enfermedad de mi madre, a nadie en la casa se le pasaba por la cabeza el carnaval de la pequeña. Pero yo le pedía a una de mis hermanas que me rizara esos cabellos lacios que tanto disgusto me causaban, y al menos durante tres días al año podía jactarme de tener cabellos rizados. En esos tres días, además, mi hermana complacía mi intenso sueño de ser muchacha —yo apenas podía con las ganas de salir de una infancia vulnerable— y me pintaba la boca con pintalabios muy fuerte pasándome el colorete también por las mejillas. Entonces me sentía bonita y femenina, escapaba de la niñez.

Pero hubo un carnaval diferente a los otros. Tan milagroso que yo no lograba creer que me fuese dado tanto; yo que ya había aprendido a pedir poco. Ocurrió que la madre de una amiga mía había resuelto disfrazar a la hija, y en el **figurín** el nombre del disfraz era Rosa. Por lo tanto, había comprado hojas y hojas de papel crepé de color rosa, con las cuales, supongo, pretendía imitar los pétalos de una flor. Boquiabierta, yo veía cómo el disfraz iba cobrando forma y creándose poco a poco. Aunque el papel crepé no se pareciese ni de lejos a los pétalos, yo pensaba seriamente que era uno de los disfraces más bonitos que había visto jamás.

**figurín:** dibujo o modelo que sirve de patrón para confeccionar una prenda de vestir.



Fue entonces cuando, por simple casualidad, sucedió lo inesperado: sobró papel crepé, y mucho. Y la mamá de mi amiga —respondiendo tal vez a mi muda llamada, a mi muda envidia desesperada, o por pura bondad, ya que sobraba papel— decidió hacer para mí también un disfraz de rosa con el material sobrante. Aquel carnaval, pues, yo iba a conseguir por primera vez en la vida lo que siempre había querido: iba a ser algo más que yo misma.

Ya los preparativos me atontaban de felicidad. Nunca me había sentido tan ocupada: minuciosamente calculábamos todo con mi amiga, debajo del disfraz nos pondríamos un fondo de manera que, si llovía y el disfraz llegaba a derretirse, por lo menos quedaríamos vestidas hasta cierto punto. (Ante la sola idea de que una lluvia repentina nos dejase, con nuestros pudores femeninos de ocho años, con el fondo en plena calle, nos moríamos de vergüenza; pero no: ¡Dios iba a ayudarnos! ¡No llovería!). En cuanto al hecho de que mi disfraz solo existiera gracias a las sobras de otro, tragué con algún dolor mi orgullo, que siempre había sido feroz, y acepté humildemente lo que el destino me daba de limosna.

¿Pero por qué justamente aquel carnaval, el único de disfraz, tuvo que ser tan melancólico? El domingo me pusieron los tubos en el pelo por la mañana temprano para que en la tarde los rizos estuvieran firmes. Pero tal era la ansiedad que los minutos no pasaban. ¡Al fin, al fin! Dieron las tres de la tarde: con cuidado, para no rasgar el papel, me vestí de rosa.

¿Qué colores predominan en los personajes?, ¿qué piensas que se quiere comunicar con esa elección de colores?



### > Mientras lees

1. ¿Por qué la narradora dice que el juego del destino es despiadado?



Muchas cosas peores que me pasaron ya las he perdonado. Esta, sin embargo, no puedo entenderla ni siquiera hoy: ¿es irracional el juego de dados del destino? Es despiadado. Cuando ya estaba vestida de papel crepé con todo armado, todavía con los tubos puestos y sin pintalabios ni colorete, de pronto la salud de mi madre empeoró mucho, en casa se produjo un alboroto repentino y me mandaron en seguida a comprar una medicina a la farmacia. Yo fui corriendo vestida de rosa —pero en el rostro no llevaba aún la máscara de muchacha que debía cubrir la expuesta vida infantil—, fui corriendo, corriendo, perpleja, atónita, entre serpentinas, confeti y gritos de carnaval. La alegría de los otros me sorprendía.

Cuando horas después en casa se calmó la atmósfera, mi hermana me pintó y me peinó. Pero algo había muerto en mí. Y, como en las historias que había leído, donde las hadas encantaban y desencantaban a las personas, a mí me habían desencantado: ya no era una rosa, había vuelto a ser una simple niña. Bajé la calle; de pie allí no era ya una flor sino un pensativo payaso de labios encarnados. A veces, en mi hambre de sentir el éxtasis, empezaba a ponerme alegre, pero con remordimiento me acordaba del grave estado de mi madre y volvía a morirme.

Solo horas después llegó la salvación. Y si me apresuré a aferrarme a ella fue por lo mucho que necesitaba salvarme. Un chico de unos doce años, que para mí ya era un muchacho, ese chico muy guapo se paró frente a mí y con una mezcla de cariño, grosería, broma y sensualidad me cubrió el pelo, ya lacio, de confeti: por un instante permanecimos enfrentados, sonriendo, sin hablar. Y entonces yo, mujercita de ocho años, consideré durante el resto de la noche que al fin alguien me había reconocido; era, sí, una rosa.

En *Cuentos reunidos*. Madrid: Siruela.

### Actividades

1. ¿Cuáles son los «restos del carnaval» a los que alude el título del cuento? ¿Era lo que pensaste anteriormente (página 8)? Explica cómo se modificó o confirmó esa hipótesis de lectura.
2. Relee el siguiente fragmento de la página 9 y responde:

Ah, se está poniendo difícil escribir. Porque siento cómo se me va a ensombrecer el corazón al constatar que, aun incorporándome tan poco a la alegría, tan sedienta estaba yo que en un abrir y cerrar de ojos me transformaba en una niña feliz.

Ahora nos toca responder las preguntas.

No olvides anotar la pregunta y la respuesta en tu cuaderno.

- 2.1. ¿Qué sentimiento embarga el recuerdo de la protagonista?
- 2.2. ¿Cuál es la imagen que tiene de su infancia?
- 2.3. ¿Cómo esa imagen de la infancia afecta el tono de lo que luego recuerda?
3. La historia acontece principalmente en dos **espacios**: la casa de la protagonista y las calles donde se desarrolla el carnaval. Analiza:
  - 3.1. ¿Qué ideas o emociones asocia la protagonista a estos espacios?
  - 3.2. ¿Qué debate se produce en el interior de la protagonista durante el carnaval?
4. En varios pasajes del relato se alude a la rosa. Responde:
  - 4.1. ¿En qué partes del relato se menciona la rosa y con qué sentido?
  - 4.2. ¿Qué simboliza la rosa en el relato?
5. Relee el último párrafo del cuento. ¿Qué significado tiene para la vida adulta de la protagonista el carnaval que recuerda?



Pon atención a este concepto

### CONCEPTO clave

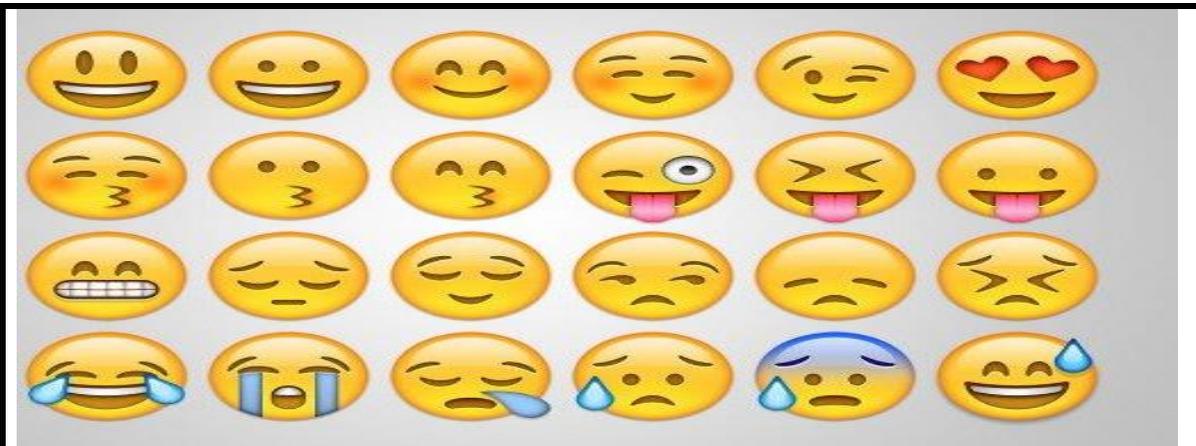
El **espacio narrativo** no solo comprende el lugar físico donde transcurre la acción, sino que también abarca los aspectos sociales y psicológicos que son descritos o sugeridos por la narración. La suma de estos aspectos contribuye a comunicar el ambiente y atmósfera en que se desarrolla la historia.

**¡No olvides escribir con letra legible, cuidar la ortografía y la redacción!**

3. Para finalizar te dejamos los **correos de tus profesores para que puedas enviar consultas y así poder retroalimentarte.**

- 3°A [macarenamarambio@maxsalas.cl](mailto:macarenamarambio@maxsalas.cl)
- 3°B Y 3° E [karinaguajardo@maxsalas.cl](mailto:karinaguajardo@maxsalas.cl)
- 3°C [valentinavargas@maxsalas.cl](mailto:valentinavargas@maxsalas.cl)
- 3°D Y 3° F [prof.fabibugueno@gmail.com](mailto:prof.fabibugueno@gmail.com)
- 3°G [bernandomartinez@maxsalas.cl](mailto:bernandomartinez@maxsalas.cl)
- 3°H [marcoseduardo.ahumada@gmail.com](mailto:marcoseduardo.ahumada@gmail.com)

**A continuación evalúa tu desempeño:**



¿Qué es lo más importante que aprendiste en esta actividad?

¿Entendiste el texto? ¿Cómo lo sabes?

¿Qué cosas debes mejorar al trabajar?